

**ELITES EN LA ARGENTINA MODERNA
(DE MEDIADOS DEL SIGLO XIX AL CENTENARIO)**

PRESENTACIÓN

Leandro Losada¹

Las elites fueron un objeto distintivo de estudios clave en la renovación historiográfica iniciada en la Argentina en la década de 1960. Baste señalar como ejemplo obvio *Revolución y guerra. Formación de una elite dirigente en la Argentina criolla*, de Tulio Halperín Donghi (editado en 1972).² La profundización de esa renovación historiográfica después de 1983, sin embargo, puso momentáneamente entre paréntesis el interés por las elites. Los estudios rurales y los sectores populares, por mencionar dos ejemplos notorios, sobresalieron en importantes investigaciones de esos años, y se convirtieron en ramas historiográficas consolidadas.

Por otro lado, si se mira en perspectiva la historiografía abocada a las elites, se advierte que su densidad es desigual según los períodos históricos.³ La producción para los años coloniales (y más precisamente tardocoloniales) es la más abundante. Una causa subyacente a ello es que la historiografía latinoamericanista colonial, sobre todo de impronta norteamericana, encontró en las elites un objeto recurrentemente transitado. Más aun, de allí provinieron algunos estudios señeros en el análisis de las elites coloniales rioplatenses.⁴ Además, esa historiografía fue una importante fuente de diálogo y de referencias metodológicas y conceptuales para la historiografía local, que, bajo esa estela, abordó a las elites coloniales de nuestra región. Cabe acotar, por lo demás, que los estudios sobre las elites coloniales, además de renovar la mirada sobre dichos actores sociales, ofrecieron aportes metodológicos y conceptuales que trascendieron sus fronteras. Es el caso de los trabajos de Zacarías Moutoukias, especialmente sugerentes en la aplicación de los enfoques de redes a las configuraciones

¹ CONICET/ IEHS-UNCPBA. Pinto 348 (7000) Tandil. Correo electrónico: losadal@infovia.com.ar

² Tulio Halperín Donghi, *Revolución y guerra. Formación de una elite dirigente en la Argentina criolla*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1972.

³ Un balance sobre esta historiografía, en Leandro Losada, *Historia de las elites en la Argentina. Desde la conquista hasta el surgimiento del peronismo*, Sudamericana, Buenos Aires, 2009.

⁴ Susan Socolow, *Los mercaderes del Buenos Aires virreinal: Familia y comercio*, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1991 (1^o edición, 1978, Cambridge University Press); Susan Socolow, *The Bureaucrats of Buenos Aires. 1769-1810: Amor al Real Servicio*, Duke University Press, Durham & London, 1987.

sociales.⁵ La historia de la familia también encontró en las elites uno de sus campos de aplicación privilegiados.⁶

El estudio de las elites decimonónicas, en comparación con el panorama reinante para el período colonial, adquirió espesor de manera más pausada y reciente. A lo largo de los años noventa fueron publicándose importantes investigaciones que vinieron a profundizar, discutir o precisar las líneas desplegadas por los trabajos de Halperín Donghi (precisiones, vale acotar, que el propio autor también desarrolló a lo largo de su obra –por ejemplo, en lo concerniente a las relaciones entre elites políticas y económicas).⁷ El alcance de la ruralización económica y social en los perfiles y en los emprendimientos de las elites en distintos espacios provinciales fue uno de los ejes más transitados.⁸ Sin olvidar, claro está, otras discusiones más vinculadas a la historia política, como las mutaciones de las elites políticas en el contexto del fenómeno caudillista, o los proyectos y los debates políticos e institucionales durante la convulsionada primera mitad del siglo XIX.⁹ Al mismo tiempo, en los últimos años tomó forma una producción muy interesante sobre las elites políticas de los años de la formación del Estado nacional. Estas investigaciones han discutido interpretaciones clásicas de este último proceso (fundamentalmente, la que lo concebía como una “reducción a la unidad” desplegada desde un Estado central que se imponía por medio de la coerción o de la cooptación sobre los espacios provinciales), al marcar las apuestas que sectores de las elites locales hicieron a favor de la centralización política, en tanto entendieron que acompañar ese proceso, y claro está, apoyar a las elites que estaban al

⁵ Zacarías Moutoukias, **Contrabando y control colonial en el siglo XVII**, CEAL, Buenos Aires, 1988; Zacarías Moutoukias, “Power, Corruption and Commerce: The Making of the Local Administrative Structure in Seventeenth Century Buenos Aires”, **Hispanic American Historical Review**, vol. 68, n° 4, 1988; Zacarías Moutoukias, “Réseaux personnels et autorité coloniale: les négociants de Buenos Aires au XVIIIe siècle”, **Annales E. S. C.**, n° 4-5, 1992.

⁶ Cfr. Diana Balmori, Stuart F. Voss y Miles Wortman, **Las alianzas de familias y la formación del país en América Latina**, FCE, México, 1990.

⁷ Ver por ejemplo Tulio Halperín Donghi, “Clase terrateniente y poder político en Buenos Aires (1820-1930)”, **Cuadernos de Historia Regional**, Universidad Nacional de Luján, n° 15, 1992.

⁸ José Carlos Chiaramonte, **Mercaderes del Litoral. Economía y sociedad en la provincia de Corrientes, primera mitad del siglo XIX**, FCE, Buenos Aires, 1991; Silvia Romano, **Economía, sociedad y poder en Córdoba. Primera mitad del siglo XIX**, Ferreyra Editor, Córdoba, 2002; Ana Inés Ferreira, **Elite dirigente y vida cotidiana en Córdoba, 1835-1852**, Universidad Nacional de Córdoba, 1992; Roberto Schmit, **Ruina y resurrección en tiempos de guerra: sociedad, economía y poder en el Oriente entrerriano posrevolucionario, 1810-1852**, Prometeo, Buenos Aires, 2004; *Gustavo Paz*, “Las bases agrarias de la dominación de la elite: tenencia de tierras y sociedad en Jujuy a mediados del siglo XIX”, **Anuario IEHS**, n° 19, 2004; Beatriz Bragoni, **Los hijos de la Revolución. Familia, negocios y poder en Mendoza en el siglo XIX**, Buenos Aires, Taurus, 1999; Sara Mata de López (comp.), **Persistencias y cambios: Salta y el noroeste argentino. 1770-1840**, Prohistoria, Rosario, 1999; Jorge Gelman, **Rosas bajo fuego. Los franceses, Lavalle y la rebelión de los estancieros**, Buenos Aires, Sudamericana, 2009.

⁹ José Carlos Chiaramonte, **Ciudades, Provincias, Estados: Orígenes de la Nación Argentina (1800-1846)**, Ariel, Buenos Aires, 1997; Noemí Goldman y Ricardo Salvatore, **Caudillos rioplatenses. Nuevas miradas a un viejo problema**, Eudeba, Buenos Aires, 1998; Marcela Ternavasio, **La revolución del voto, Siglo XXI**, Buenos Aires, 2001; Marcela Ternavasio, **Gobernar la revolución. Poderes en disputa en el Río de la Plata, 1810-1816, Siglo XXI**, Buenos Aires, 2007.

frente de él, les permitiría gozar a su vez del respaldo de éstas para recuperar o mantener el poder en sus espacios provinciales.¹⁰

En cambio, la historiografía política sobre las elites en la Argentina de 1880 al Centenario no tiene, por ahora, una densidad comparable. Por un lado, las elites políticas han sido objeto de investigaciones más bien concentradas en las políticas y/o en los proyectos desplegados desde el Estado (en materia social, política, económica o educativa) antes que en la dinámica de la vida política propiamente dicha de ese entonces.¹¹ Esta última dimensión, trazada en el clásico estudio de Natalio Botana,¹² ha sido retomada por investigaciones más recientes, que a su vez han contribuido a perfilar el universo social de las elites políticas de fines de siglo.¹³ Pero, aun así, perspectivas que, como vimos, se han probado muy reveladoras para pensar la política para el período 1862-1880 (las relación entre las elites nacionales y las elites locales, por ejemplo) no han adquirido hasta el momento un desarrollo equivalente para los años 1880-1916.

De manera similar, también restan muchos aspectos por indagar de las elites económicas de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Es cierto que la elite terrateniente pampeana, cuyo momento cumbre en la economía y en la sociedad argentinas tuvo lugar en este período, ha sido objeto de una muy importante producción y discusión historiográfica: el momento de su génesis, su perfil como actor económico, y su poder político se abordaron en varios trabajos.¹⁴ Asimismo, se cuentan con *corpus*

¹⁰ Hilda Sabato y Alberto Lettieri (comps.), **La vida política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces**, FCE, Buenos Aires, 2003; Pablo Buchbinder, **Caudillos de pluma y hombres de acción. Estado y política en Corrientes en tiempos de la organización nacional**, Prometeo, Buenos Aires, 2004; Beatriz Bragoni, **Los hijos de la revolución**, op. cit.; Ariel de la Fuente, **Los hijos del Facundo. Caudillos y montoneras en la provincia de La Rioja durante el proceso de formación del Estado Nacional (1853-1870)**, Prometeo, Buenos Aires, 2007; María Celia Bravo y Daniel Campi, "Elites y poder en Tucumán, Argentina, segunda mitad del siglo XIX. Problemas y propuestas", **Secuencia**, n° 47, 2000.

¹¹ Eduardo Zimmermann, **Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina 1890-1916**, Editorial Sudamericana/Universidad de San Andrés, Buenos Aires, 1995; Natalio Botana y Ezequiel Gallo, **De la República posible a la República verdadera**, Ariel, Buenos Aires, 1997; Lilia Ana Bertoni, **Patriotas, cosmopolitas, nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX**, FCE, Buenos Aires, 2001; Darío Roldán (comp.), **Crear la democracia. La Revista Argentina de Ciencias Políticas y el debate en torno de la República Argentina**, FCE, Buenos Aires, 2006.

¹² Natalio Botana, **El orden conservador. La política argentina entre 1880 y 1916**, Sudamericana, Buenos Aires, 1977.

¹³ Paula Alonso, **Entre la revolución y las urnas. Los orígenes de la Unión Cívica Radical y la política argentina en los años 90**, Sudamericana/Universidad de San Andrés, Buenos Aires, 2000; Martín Castro, **Factional Struggle, Political Elites and Electoral Reform in Argentina, 1898-1912**, Tesis de doctorado, Universidad de Oxford, 2004; Hilda Sabato, **Buenos Aires en armas. La revolución de 1880**, Siglo XXI, Buenos Aires, 2008.

¹⁴ Tulio Halperín Donghi, "La expansión ganadera en la Campaña de Buenos Aires, 1810-1852", **Desarrollo Económico**, n° 1-2, vol. 3; Tulio Halperín Donghi, "Clase terrateniente y poder político", op.cit.; Jorge Gelman y Daniel Santilli, "Las elites económicas de Buenos Aires en tiempos de cambio", en Ids, **De Rivadavia a Rosas. Desigualdad y crecimiento económico. Historia del capitalismo agrario pampeano**, Osvaldo Barsky (dir), Tomo 3, Siglo XXI/ Universidad de Belgrano, Buenos Aires, 2006; Roy Hora, "Del comercio a la tierra y más allá: los negocios de Juan José y Nicolás de Anchorena (1810-1856)", **Desarrollo**

de investigaciones muy interesantes para las elites de florecientes economías regionales de la Argentina del cambio de siglo, como la vitivinícola mendocina o la azucarera tucumana.¹⁵ Sin embargo, sectores dinámicos de la Argentina de entonces, como el industrial, no han recibido un interés semejante.

Finalmente, el estudio de las elites intelectuales de la segunda mitad del ochocientos y de la primera década del siglo XX emerge como una llamativa cuenta pendiente. No parece desatinado afirmar que quienes se han detenido en las figuras intelectuales de ese período han estado más interesados por sus ideas, proyectos y referencias intelectuales que por su semblanza social y por la reconstrucción de sus espacios de sociabilidad y de circulación.¹⁶ La historia de las ideas, más que una historia social de las elites intelectuales, es lo que ha predominado allí.¹⁷

Los trabajos incluidos en este dossier se proponen avanzar sobre estos “vacíos historiográficos”.¹⁸ En su contribución, Roy Hora se pregunta por el lugar de los industriales en las elites económicas de la Argentina de entre siglos. Desde allí, delinea una caracterización económica y social de ese grupo, a partir de la reconstrucción de los itinerarios y patrimonios de algunos de sus personajes más destacados. De su

Económico, n° 176, vol. 44, 2005; Roy Hora, **Los terratenientes de la pampa argentina. Una historia social y política, 1860-1945**, Siglo XXI, Buenos Aires, 2002; Carmen Sesto, **La vanguardia ganadera bonaerense, 1856-1900. Historia del capitalismo agrario pampeano**, en Osvaldo Barsky (dir), Tomo 2, Siglo XXI/ Universidad de Belgrano, Buenos Aires, 2005; Jorge Federico Sabato, **La clase dominante en la Argentina moderna. Formación y características**, CISEA Imago Mundi, Buenos Aires, 1991.

¹⁵ Jorge Balán y Nancy López, “Burguesías y gobiernos provinciales en la Argentina. La política impositiva de Tucumán y Mendoza entre 1873 y 1914”, **Desarrollo Económico**, n° 67, vol. 17, 1977; Jorge Balán, “Una cuestión regional en la Argentina: burguesías provinciales y el mercado nacional en el desarrollo agroexportador”, **Desarrollo Económico**, n° 69, vol. 18, 1978; José Antonio Sánchez Román, **La dulce crisis. Finanzas, estado e industria azucarera en Tucumán, Argentina (1853-1914)**, CSIC- EEHA, Sevilla, 2005; Beatriz Bragoni y Rofolfo Richard Jorba, “Empresarios-políticos y el control del estado. Renovación en la elite y construcción de una economía regional en el marco nacional, Mendoza, Argentina, 1850-1890”, **Historia y Grafía**, n° 11, México DF, 1998; Rodolfo Richard Jorba, **Poder, economía y espacio en Mendoza, 1850-1900. Del comercio agroganadero a la agroindustria vitivinícola**, UNCuyo, Mendoza, 1998.

¹⁶ Tulio Halperín Donghi, **Proyecto y construcción de una nación (1846-1880)**, Ariel, Buenos Aires, 1995; Oscar Terán, **Vida intelectual en el Buenos Aires fin-de-siglo (1880-1910). Derivas de la “cultura científica”**, FCE, Buenos Aires, 2000.

¹⁷ Algunos trabajos articulan ambas dimensiones. Por ejemplo, Fernando Devoto, **Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia**, Siglo XXI, Buenos Aires, 2002; Carlos Altamirano, “Entre el naturalismo y la psicología: el comienzo de la ‘ciencia social’ en la Argentina”, en Federico Neiburg y Mariano Plotkin (comps.), **Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina**, Paidós, Buenos Aires, 2004; Paula Bruno, **Paul Groussac. Un estratega intelectual**, FCE, Buenos Aires, 2005. Una clásica semblanza social del campo intelectual hacia el Centenario, en Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo, “La Argentina del Centenario: campo intelectual, vida literaria y temas ideológicos”, en Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo, **Ensayos argentinos**, Ariel, Buenos Aires, 1983.

¹⁸ El interés por desandar agendas hasta ahora poco exploradas sobre las elites de la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del siglo XX también ha sido eje del dossier “Elites argentinas (1850-1910)”, publicado en **Entrepasados**, año XVI, n° 31, 2007. Las coincidencias entre los trabajos allí presentes y los aquí reunidos, subrayemos, son de objeto y de período, pero no de problemas y temáticas.

exploración emerge que los empresarios fabriles de este período pueden concebirse como una elite industrial propiamente dicha, en tanto tendieron a tener un patrón de inversiones concentrado en el sector industrial (discutiéndose así el retrato que planteaba a la diversificación de inversiones como el rasgo preeminente en el empresariado de la época). A su vez, dado el dinamismo de la actividad industrial de la Argentina agro-exportadora, la movilidad, ascendente y descendente, habría sido otro rasgo distintivo del empresariado industrial. Finalmente, sus códigos sociales y culturales guardaron un sensible contraste con los de la elite terrateniente pampeana. Si entre ambos grupos hubo diferencias notorias en sus patrimonios y fortunas, el autor subraya especialmente la concerniente a sus estilos de vida: el consumo ostentoso que ésta desplegó choca contra un patrón de austeridad bastante pronunciado entre los industriales.

Paula Bruno, por su parte, reconstruye la vida letrada en Buenos Aires entre Caseros y el fin de siglo, a partir de una indagación de los espacios de formación y de sociabilidad, de las publicaciones, y de las trayectorias, sociales e intelectuales, de las figuras más destacadas. Como adelantábamos más arriba, la vida cultural y el perfil de las elites intelectuales de este período han permanecido hasta el momento en un cono de sombras. Existe una mirada, muy asentada, que ve en las décadas de 1850 a 1880 un mundo intelectual de escasa densidad, o al menos sujeto a las dinámicas y a las demandas de la política, dominado además por los “padres fundadores”, las figuras de la otrora Generación del 37, que alcanzaron por entonces su máxima gravitación (ejemplos obvios: Sarmiento y Alberdi). Bruno, en cambio, muestra un panorama muy distinto: de gran vitalidad y de múltiples iniciativas (asociativas, de publicaciones), posibilitado por las oportunidades y los incentivos ofrecidos por un escenario de incipiente institucionalización; y definido por una importante heterogeneidad (social y generacional) en lo atinente a sus elencos protagónicos. De semejante exploración, en consecuencia, surge un sugestivo retrato de la elite intelectual de un período poco abordado, que pone en tensión tópicos tradicionales. Asimismo, se desprende de ello una invitación a volver a pensar las coordenadas del mundo intelectual del período siguiente (el extendido entre el 80 y el Centenario), más transitado por la historiografía, a partir de la nueva perspectiva que brindaría mirar las dinámicas y las características de esa época a la luz de lo que había ocurrido en la vida letrada de las décadas de 1850 a 1880.

Finalmente, los trabajos de Paula Alonso y Gustavo Paz alumbran o proponen perspectivas novedosas para pensar las elites políticas durante el régimen oligárquico de 1880-1916. Paula Alonso, concentrada en la elite política nucleada alrededor del PAN, indaga las formas de resolución de las sucesiones presidenciales de 1886 y de 1892. Las mismas, diversas cuando no antagónicas entre sí, fueron el resultado, según Alonso, de una agrupación política carente de instancias formales y consensuadas para resolver dichas cuestiones. Asimismo, tuvieron impacto en el plano político (al causar el surgimiento o el declive de liderazgos) pero también en la dimensión institucional, dado que implicaron cambios agudos en las maneras de encauzar las relaciones entre el Estado central y los estados provinciales (así se advierte, por ejemplo, en las

diferencias entre el proceder de Roca, proclive a intervenir sobre las realidades políticas provinciales, y el de Juárez, más prescindente o distante en ese sentido). Gustavo Paz, justamente, nos ofrece en su trabajo un análisis de la vida política de los años 1880-1910, concentrándose en las características que la recubrieron en un espacio provincial, Jujuy, brindando sugerentes lineamientos para precisar algunos tópicos convencionales. Por un lado, marca la no necesaria coincidencia entre las elites económicas y las elites políticas locales. En segundo lugar, cómo la mayor dosis de institucionalidad que adquirió el sistema político a partir de 1870, y luego la instauración del roquismo, propiciaron la aparición de espacios novedosos, desligados de las redes de las elites consolidadas, para hacerse un lugar en la política. En semejantes coordenadas, emergieron figuras políticas que no provinieron del núcleo de las elites tradicionales, y el vínculo con el poder central, más que el anclaje local, se convirtió en la base fundamental para la vigencia y la supervivencia políticas.

Como es de rigor decir, el ánimo de este dossier es que los trabajos aquí reunidos sumen evidencias y argumentos para enriquecer nuestro conocimiento de las elites del período, y que alienten discusiones hasta ahora incipientes. Vale subrayar que el aporte que el estudio de las elites puede hacer a la comprensión de la Argentina del cambio del siglo XIX al XX no es menor, si se tiene cuenta que ése fue el momento de nuestra historia en el que su lugar social adquirió un peso y una gravitación que no había tenido en los períodos precedentes y que tampoco tendría después, en la Argentina de entreguerras surgida de las transformaciones estructurales de comienzos del novecientos.